

Presentación

Es satisfactorio presentar el número 40 de la revista *Estudios Latinoamericanos*, no sólo por el tiempo transcurrido y el esfuerzo colectivo del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales a lo largo de 30 años, sino también porque ha sido testigo, con sus análisis múltiples, de importantes mudanzas en un mundo en el que interactúa nuestra región. El contexto actual es particularmente controvertido por la disputa entre la hegemonía estadounidense en declive, apuntalada apenas en su superioridad militar, y la emergencia de nuevos polos de poder financiero y productivo en Asia. Uno de los debates que se desprende de esta disputa es la sustitución de la “libertad absoluta del mercado”, en pleno auge de “globalización posneoliberal”, por un modelo “neoproteccionista” que empieza a configurar reacomodos confusos e inestables entre las grandes potencias. Como es sabido, históricamente la mayoría de los gobiernos latinoamericanos no ha participado autónomamente en las controversias de cambio de modelo de acumulación de capital porque sus decisiones han sido subordinadas a los poderes externos.

En América Latina, desde el siglo XIX y hasta lo que va del XXI, en cuanto a la división mundial del trabajo ha prevalecido el paradigma desarrollista en los modelos primario exportador, de industrialización por sustitución de importaciones y de nuevo primario exportador, simultáneo al secundario exportador (favorables a las necesidades del desarrollo del capital). En estos modelos, los recursos minerales y naturales de nuestros pueblos han sido y siguen siendo muy codiciados por las corporaciones transnacionales. Los resultados están a la vista: pérdida de soberanía alimentaria, deforestación, erosión de suelos, escasez de agua limpia, degradación ambiental y, por consiguiente, pobreza rural y urbana, desempleo, marginalidad, desigualdad, exclusión, criminalidad y descomposición social. Las políticas gubernamentales rinden tributo a los megaproyectos, mientras que los pueblos se defienden de ese “desarrollo” y se abren paso por distintos medios en busca de su bienestar. En este marco histórico-social advertimos ciertas tendencias campesinas hacia la valoración de sus territorios y su apropiación para defenderlos y lograr el desarrollo comunitario que no está siendo acompañado por el Estado. No encontraremos uniformidad ni caminos contundentes sino experiencias diversas, algunas defensivas y otras resilientes, todas endógenas, conscientemente autónomas, muchas de ellas decoloniales.

En este contexto, el primer conjunto de artículos correspondiente a las secciones *Horizontes teóricos* y *A debate* de esta entrega de *Estudios Latinoamericanos* aborda

el tema de los Sistemas Agroalimentarios Localizados (Sial) que aluden al sistema de estrategias socioculturales desarrolladas por pequeños productores agropecuarios, teniendo como eje aglutinador al territorio y sus múltiples elementos constitutivos –a partir de la acción colectiva para la producción de alimentos– y al desarrollo local. El estudio de los Sial latinoamericanos, distintos de los europeos, muestra que desde hace algunas décadas se fueron formando asociaciones campesinas locales que empezaron a ensayar de manera autónoma su futuro como actores colectivos, que han ido aprendiendo, errando e introduciendo elementos innovadores, entre ellos, el establecimiento de redes sociales para generar fortalezas.

Los Sial, en tanto experiencias territoriales, se encuentran insertos en el mercado capitalista y enfrentan sus contradicciones de explotación, desigualdad, lucha de poderes, exclusión, criminalidad, descomposición social, desastre ambiental, entre otros flagelos. Sin embargo, las búsquedas colectivas de Sial se dan a la tarea de encontrar caminos alternativos y también de reconocer las veredas que los han llevado a lugares seguros de “bienestar” (no necesariamente al “éxito” económico), y eso es un triunfo frente a la ofensiva violenta de los mercados globales, la amenaza de cierre de los grandes mercados y la panacea desarrollista fracasada. Tal vez, como se afirma en el primer trabajo de este número, los Sial puedan ser, entre otras, una alternativa sistémica. Esa es la importancia del tema a tratar en la parte medular de este número.

En *Horizontes teóricos*, Gerardo Torres Salcido escribe “Apuntes sobre los Sistemas Agroalimentarios Localizados. Del Distrito Industrial al desarrollo territorial”. En el artículo se hace una serie de precisiones críticas sobre el concepto Sial para distinguirlo de conceptos previos y muestra la evolución que ha tenido en América Latina respecto a la idea de territorio; asimismo, se plantea las posibilidades de desarrollo endógeno a través de la canasta de bienes territoriales. En este sentido, el autor cuestiona el economicismo desarrollista y propone el desarrollo como enfoque de capacidades y bienestar subjetivo. La parte sustantiva del trabajo responde a la pregunta: ¿es el Sial una alternativa sistémica al mercado global o una resiliencia ante la agresividad de la globalización y otras externalidades, como por ejemplo, el cambio climático y la presión que ejercen las áreas urbanas para el cambio en el uso del suelo en las áreas rurales?

En la sección *A debate. Sistemas Agroalimentarios Localizados en América Latina: desarrollo territorial, acción colectiva y gobernanza* se incluyen cuatro artículos. En el primero, “Dinamización económica incluyente de los territorios rurales: alternativas desde los Sistemas Agroalimentarios Localizados y los Circuitos Cortos de Comercialización”, escrito por François Boucher y R. Antonio Riveros-Cañas, se estudia la comercialización como un problema que frecuentemente obstaculiza la recuperación de la inversión de los pequeños productores en el ámbito rural. Analiza seis casos de activación de recursos, es decir, de organización productiva local, que

ponen en marcha los Sial y los Circuitos Cortos de Comercialización (CCC) a fin de encontrar mecanismos locales para lograr la aceleración del proceso económico, teniendo como criterio importante la proximidad geográfica y social. Los autores concluyen que la conjunción de los elementos del Sial y los CCC son factores clave en la resolución de externalidades ambientales y de costos.

El segundo, “Territorio, diferencia y producción de alimentos. Los retos de la acción colectiva en espacios económicos localizados de Latinoamérica”, de la autoría de Gonzalo Saavedra Gallo, revalora la importancia de los Sial y propone el análisis crítico de seis límites sistémicos que dificultan la consolidación de un Sial en la América Latina capitalista. Sugiere también seis retos para superar estos límites, siendo el factor político el principal a considerar.

El tercer artículo, “La demanda: impacto sobre las dinámicas de desarrollo territorial de los Sial en América Latina”, de Denis Requier-Desjardins, tiene por objetivo caracterizar los vínculos entre los Sial y la demanda. Para lograrlo, el autor consulta las investigaciones que han realizado estudiosos del Sial en América Latina que abordan la demanda y la sostenibilidad de las trayectorias del desarrollo territorial rural, analiza los efectos que puede tener la demanda de los consumidores en la producción rural y encuentra que a través del turismo las clases medias urbanas ejercen “demanda de ruralidad”. Esta demanda puede generar diferenciación en el grado de desarrollo al interior de una comunidad o entre comunidades, lo cual contradice los propósitos del Sial.

En el cuarto trabajo, titulado “Política pública y sustentabilidad de los territorios cafetaleros en tiempos de roya: Chiapas y Veracruz”, de Marie-Christine Renard Hubert y Rosa María Larroa Torres, las autoras investigan diversos factores que explican el fuerte impacto que ha tenido una infección por hongo en los cafetales mexicanos, a pesar de las señales de alerta en otros países latinoamericanos. La versión de las autoridades involucradas en el tema responsabiliza al cambio climático, mientras que la investigación apunta a que si bien el factor climático tiene incidencia, el problema principal es que la política pública hacia el sector cafetalero, desde los años ochenta, ha estado caracterizada por el abandono, el clientelismo y la corrupción. Las autoras se remiten al concepto de gobernanza neoliberal para explicar los acuerdos privatizadores que tienen lugar entre el gobierno y las empresas que así obstruyen el desarrollo local de los Sial.

La sección *Procesos y tendencias* continúa en la temática rural con tres investigaciones. Desde un enfoque de la lucha participativa territorial de las comunidades indígenas en México, el trabajo de Lucia Linsalata, titulado “De la defensa del territorio maseual a la reinención comunitario-popular de la política: crónica de una lucha”, aborda una experiencia muy interesante. La reacción de las comunidades del Municipio de

Cuetzalan, Puebla, ante la amenaza de múltiples formas de explotación minera en su territorio, de proyectos de uso del recurso hídrico con fines turísticos y mineros sin consulta previa y en favor de intereses particulares, fue el despertar del interés comunitario que poco a poco generó la participación asamblearia y la gestión de los recursos comunes a través de herramientas legales e innovadoras que les han dado resultados muy favorables. Forma parte de esta sección el artículo “Trabajo agrícola y patrón industrial en México y Chile: desde el cardenismo y el Frente Popular hasta la década de 1960” de Pablo Cuevas Valdés. El autor hace un rescate histórico del proceso de industrialización apoyado en el trabajo agrícola en los países latinoamericanos, al que el economista y sociólogo brasileño Ruy Mauro Marini caracterizó como proceso de *superexplotación*. La comparación entre los dos países valida la hipótesis del importante sostén del trabajo agrícola al patrón de industrialización por sustitución de importaciones, pero también muestra que las diferentes experiencias históricas marcaron resultados diversos en los países mencionados.

Por último, encontramos el trabajo “Un recorrido histórico de las Escuelas Normales Rurales de México: el acto subversivo de hacer memoria desde los acontecimientos contra los estudiantes de Ayotzinapa”, de Mainer Elortegui Uriarte. El estudio aborda el origen y desarrollo de las Escuelas Normales Rurales en México y desvela un proyecto utópico que pretendía transformar la realidad social mexicana de los años treinta y cuarenta con el instrumento de la educación rural y popular. En pocos años, el propósito devino en molestia para los políticos del régimen ya alejados de la preocupación revolucionaria del cardenismo, y para los gobiernos de la etapa neoliberal. La investigación vincula este recorrido histórico, como antecedente y parte de la explicación, con la tragedia de la desaparición de los 43 estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa en Iguala, Guerrero, en septiembre de 2014.

En la sección *Testimonios* incluimos dos ensayos. El primero para recordar a una de las figuras más relevantes del CELA en los años setenta y ochenta, nuestro querido Agustín Cueva, en el 25 aniversario de su muerte. Se trata de las palabras pronunciadas el pasado 17 de mayo por el académico ecuatoriano Napoleón Salto Galarza, estudioso de la obra de Cueva, en ocasión del homenaje que se le rindiera en la ciudad de Quito, Ecuador, y que muy amablemente nos ofreció para ser publicadas en *Estudios Latinoamericanos* y con ello el CELA sumarse a las conmemoraciones. El segundo, “Los *argenmex*: a 40 años del exilio argentino en México”, reflexión escrita por uno de sus protagonistas, José Miguel Candia, aborda la cuestión de la identidad para quienes sufrieron el exilio argentino y encontraron cabida en la sociedad mexicana. Como señala el autor, el exilio no fue un proceso homogéneo sino que tuvo diferencias según la época y la forma en que se dejó Argentina y se logró llegar a México.

Por último, en la sección *Reseñas* presentamos dos propuestas bibliográficas que podemos explorar: la de Alberto del Castillo Troncoso que nos recomienda la lectura del libro *Las luchas por la memoria en América Latina. Historia reciente y violencia política*, coordinado por Eugenia Allier Montaño y Emilio Crenzel, y la segunda a cargo de José Miguel Candia, quien escribe sobre el libro *Del Gobierno Popular al Modelo Neoliberal*, compilado por Carlos Prigollini.

Rosa María Larroa Torres
Responsable del número